



E. Smyth: Mass in D

aud 97.448

EAN: 4009410974488



4 0 0 9 4 1 0 9 7 4 4 8 8

## CD Compact (Maribel Carracedo - 2003.04.01)

Hija de un general británico, la compositora Ethel Smyth (1858-1944) no lo tuvo fácil a la hora de confesarle a su progenitor su vocación por la música. Contra la voluntad de éste, y casi clandestinamente, marchó a estudiar a Leipzig, en donde se formó, conociendo a personalidades tan eminentes como Brahms, Grieg o Clara Wieck-Schumann.

Smyth fue discípula del bruckneriano compositor Heinrich von Herzogenberg. Su primera composición consistió en una partitura camerística, en concreto una serenata para pequeña orquesta, su primer éxito en Gran Bretaña. Atraída por el género operístico escribe *The wreckers*, basado en una siniestra leyenda de Cornualles que llegará a inspirar a su contemporánea, la escritora Daphne Du Maurier, la novela *La posada Jamaica*.

En 1910 se convirtió en una activa sufragista, escribiendo una curiosa *Marcha de las Mujeres*, y sufriendo numerosos arrestos policiales, lo que no impidió que, doce años más tarde, en 1922, fuera ennoblecida con el título de *Dama del Imperio Británico*. Los veinte últimos años de sus vida, casi apartada de la vida musical a causa de una sordera, los dedicó al movimiento feminista y a escribir artículos en la prensa.

Su única obra religiosa, esta Misa en Re que data de 1893, tuvo su génesis a raíz del contacto con la historia del movimiento protestante anglicano, lo que la inspiró, salvando las distancias en el tiempo, del mismo modo que inspirara a Mendelssohn la *lucha de Lutero* en su quinta sinfonía *La Reforma*. La misa de Smyth recibió elogiosas críticas de personalidades de la época como Bernhard Shaw, y se cree que incluso la reina Victoria tomó parte en el evento musical.

La obra se divide en seis partes, con la característica peculiar de no finalizar con el *Agnus Dei*, tal y como es preceptivo en el género, sino en un extenso y luminoso *Gloria*.

El compacto recoge una sesión en vivo efectuada el 20 de abril de 1997, con un público realmente bien educado (apenas sí se oye alguna tosecilla). De los solistas destacan la soprano Catriona Smith y el tenor Scott McAllister, quienes, por cierto, soportan los fragmentos más difíciles de la Misa. La intervención del Coro *Philharmonia* de Stuttgart y de la *Philharmonia* de Württemberg superan la corrección interpretativa. Lástima que la grabación se realizara a una impedancia algo reducida (hay que elevar el volumen más de lo necesario) y la toma de sonido, aunque estable, acusa cierta lejanía.

Notas internas únicamente en inglés y alemán, lo cual, casi no hace falta decirlo, no

es de recibo.

